

**SEGURIDAD ECONÓMICA EN LA GUAJIRA ENTRE EL 2016 Y 2018: EL CASO DE
LA MINERÍA EN EL CERREJÓN**

Presentado por:

Carol Estefani Alarcón Rodríguez

7600417

Tutor:

Camilo Andrés Rodríguez Borda

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

Facultad de relaciones, estrategia y seguridad

Programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos

Abril, 2022

SEGURIDAD ECONÓMICA EN LA GUAJIRA ENTRE EL 2016 Y 2018: CASO DE MINERÍA EL CERREJÓN

Carol Estefani Alarcón Rodríguez¹

Resumen

La actividad minera del Cerrejón se ha convertido en la principal fuente de ingresos para el Departamento de La Guajira, sin embargo, estos no se han reflejado en correspondencia con el desarrollo del Departamento donde, por el contrario, la minería ha generado grandes afectaciones en materia ambiental, social, económica e incluso cultural con base en los informes económicos presentados que comprenden el período de 2016 al 2018, donde se ha evidenciado que detrás de los efectos ocasionados por la actividad minera también se encuentra la deficiente administración de los recursos que se obtienen de ésta en materia de regalías.

La pluralidad de factores aquí implicados se ha convertido en un obstáculo para que los habitantes del departamento puedan satisfacer sus necesidades básicas, de índole social y cultural, así como el aseguramiento de un futuro económico alternativo a la explotación carbonífera. Esto permite inferir que el modelo económico de la Guajira requiere una reestructuración respecto de la alta dependencia a la actividad minera en concordancia con las implicaciones que a nivel internacional traería una eventual medida de descarbonización, de modo tal que se contribuya a garantizar la seguridad económica del Departamento en su porvenir.

Palabras Clave: Minería, Guajira, regalías, afectaciones, seguridad económica, enclave, extracción, comunidades, territorio, energía, cultura indígena, estado, descarbonización.

¹ Relaciones internacionales y estudios políticos, Universidad Militar Nueva Granada, est.carol.alarcon@unimilitar.edu.co

Abstract

The mining activity of Cerrejón has become the main source of income for the Department of La Guajira, however, these have not been reflected in correspondence with the development of the Department where, on the contrary, mining has generated great environmental, social, economic and even cultural impacts based on the economic reports presented covering the period from 2016 to 2018, where it has become evident that behind the effects caused by the mining activity is also the poor administration of the resources obtained from it in terms of royalties.

The plurality of factors involved here has become an obstacle for the inhabitants of the department to satisfy their basic needs, of a social and cultural nature, as well as the assurance of an economic future alternative to coal exploitation. This allows inferring that the economic model of La Guajira requires a restructuring with respect to the high dependence on mining activity in accordance with the international implications of an eventual decarbonization measure, in order to contribute to guarantee the economic security of the Department in the future.

Key words: Mining, Guajira, royalties, impacts, economic security, enclave, extraction, communities, territory, energy, indigenous culture, state, decarbonization.

Introducción

Según el Comité internacional de la Cruz Roja (2015) “la seguridad económica es la capacidad de las personas, los hogares o las comunidades de satisfacer sus necesidades básicas de manera sostenible y con dignidad”, a partir de esta definición se desarrollará el siguiente ensayo con el objetivo de analizar cómo se manejó la seguridad económica en La Guajira en el período comprendido entre 2016 a 2018 tomando como punto de referencia la producción económica del Cerrejón, dado que dicha actividad ha sido generadora de importantes cambios en el Departamento de la Guajira incluyendo las deficiencias presentes en el ámbito social, político y económico.

Debido a que el ejercicio de la minera ha tenido incidencia directa sobre la forma de vida de las comunidades en materia de acceso a los servicios básicos o el territorio, además de generar varias afectaciones medioambientales, es importante que el modelo económico de la Guajira deje de limitarse a una actividad del sector primario basado en la minería y se les apueste a otros sectores tales como el agrícola o las nuevas energías.

Desarrollo

El Departamento de Guajira está ubicado geográficamente en el norte de Colombia, es uno de los departamentos que hace parte de la Región Caribe colombiana. Delimita al Sur con el Cesar, tiene como país vecino, al lado Este, a Venezuela, y limita al Suroeste con el Departamento del Magdalena, su capital es Riohacha.

“Este departamento tiene una superficie de 20.848 km² y se encuentra conformado por 15 municipios: Riohacha, Uribia, Manaure, Maicao, Dibulla, Albania, Hatonuevo, Barrancas, Fonseca, Distracción, San Juan, El Molino, Villanueva, Urumita y La Jagua del Pilar, 44 corregimientos y 26 resguardos indígenas” (Cámara de Comercio de La Guajira, 2019).

El Departamento de la Guajira se ha caracterizado por el desarrollo de distintas actividades comerciales entre ellas el turismo, la ganadería y la pesca, sin embargo, en su estructura económica predomina la actividad minera, siendo la de El Cerrejón la más influyente. Esta actividad se instauró en el departamento alrededor de la década de 1980 y desde ese momento, correspondiéndose con la apertura económica dada en el país, se ha convertido en un eje fundamental tanto para la economía de la Guajira como para el país por concepto de sus ingresos en regalías. Ahora bien, partiendo de ello se debe conocer que el Cerrejón:

Es un complejo de minería y transporte integrado en La Guajira, Departamento ubicado en el extremo norte de Colombia. Abarca una mina a cielo abierto de carbón que produce más de 32 millones de toneladas al año, un ferrocarril de 150 km de largo y un puerto marítimo de cargue directo capaz de recibir buques de hasta 180.000 toneladas de capacidad. Emplea a 10.000 personas, de las

cuales más del 99% son nacionales colombianas, siendo el exportador privado más grande en el país. (Girón, J. & Castro, D. ,2016, Pág. 18)

De allí que la actividad minera del Cerrejón haya ganado tanta importancia, pues se ha convertido en una importante fuente de empleo para el departamento que, sin embargo, así como se ha visto beneficiado por dicho ejercicio también ha generado efectos negativos en la región, especialmente en los municipios conocidos como Albania, Barrancas y Hatonuevo, hacia los cuales se extiende la operación extractiva del Cerrejón la cual está conformada por cuatro zonas productivas según indica Rodríguez (2020) de la siguiente manera:

Zona Norte: En su inicio perteneciente a una asociación contractual entre Carbocol S.A. (Estado colombiano) e Intercor (filial de ExxonMobil) en 1976. En el 2000 el Estado vende la parte de Carbocol S.A. (50%) al consorcio Anglo American, BHP Billiton y Glencore International. Luego Glencore vendería su parte a su filian Xstrata. En 2002, el consorcio Anglo American, BHP Billiton y Xstrata asumen el patrimonio de Intercor (50%), por lo que adquieren el control absoluto, fusionando a Intercor y Carbones del Cerrejón S.A. en Carbones del Cerrejón Limited, Cerrejón.

Zona Central: En esta zona hay dos contratos vigentes. El primero conocido como Depósito Central (Comunidad El Cerrejón), explotado por Domi Prodeco Auxini, Carbones del Caribe, entre otras empresas. En 1995 Glencore compra Prodeco y crea Carbones del Cerrejón S.A., negocio al que se une Anglo American en 1997 y BHP Billiton en 2000. El segundo contrato es Depósito Oreganal de origen estatal con participación de Carbones del Caribe y el Estado colombiano a través de Minercol. En 1995, el contrato es asumido por Oreganal S. A., que en 1999 entregó su participación a Carbones del Cerrejón.

Área Patillal: Adjudicada en 2001 por concurso público al consorcio entre Carbones del Cerrejón Limited y Cerrejón Zona Norte S.A., hoy subsidiarias de Anglo American, BHP Billiton y Xstrata

Zona Sur: Esta zona cuenta con un contrato perteneciente al consorcio Anglo American, BHP Billiton y Xstrata, y por el momento se encuentra en fase de exploración. (p. 10)

Además de la presencia de multinacionales extranjeras, la actividad minera del Cerrejón se ha desarrollado continuamente durante varios años bajo la modalidad de cielo abierto, es decir en la superficie; esta particularidad ha ocasionado que se generen grandes afectaciones medioambientales, económicas y sociales, puesto que las excavaciones que se realizan se encuentran relacionadas con la deforestación, la contaminación de fuentes hídricas y del aire, así como el desalojo forzado de las tierras en algunos casos lo cual ha causado que gran parte de la población, especialmente las comunidades que residen en mayor cercanía a la zona minera, se encuentren en descontento y existan tensiones en la región.

A pesar de ello, no se ha logrado generar una solución a estas problemáticas en vista de que el principal argumento para continuar con la actividad minera radica en los aportes de esta a la economía nacional.

El pago del impuesto de renta de Cerrejón ha representado, entre 2016 y 2018 entre el 4 y el 7% del recaudo nacional total por este concepto. El 31% de las erogaciones de Cerrejón son regalías y compensaciones que van a las entidades territoriales de La Guajira (gobernación y alcaldías de los municipios del área de influencia). El resto se refiere a los pagos por concepto de impuestos departamentales y municipales. Del total de las contribuciones fiscales y las contraprestaciones que hace Cerrejón, los impuestos nacionales representan más del 60%, seguido por las regalías y compensaciones con el 35,8% promedio anual. (Martínez, A., 2019, Pág. 2)

En este orden de ideas, el concebir una posible cesación del ejercicio minero traería grandes implicaciones y desequilibrios en la economía del departamento, tal como afirma Martínez, A. (2019):

Si se interrumpe súbitamente la contribución del carbón a la economía departamental se crea, en primer lugar, una crisis fiscal de La Guajira y de los

municipios en el área de influencia de la mina, la cual tendría que ser compensada con transferencias del gobierno nacional. Estos recursos tendrían que aumentar en una suma igual a las regalías que dejarían de recibir las entidades territoriales guajiras hacia adelante, más el porcentaje de las transferencias ordinarias que hoy se hacen, una parte de las cuales en la actualidad está financiada con los impuestos nacionales que paga Cerrejón. (Pág. 2)

Además de ello, no hay que dejar de lado que esta actividad también se ha visto reflejada en el PIB del país. Para el año 2018, “la minería en La Guajira aportó 5.387 mil millones de pesos al PIB Nacional; este valor representa el 9,3 % del total de producción minera nacional (PIB minero) tomando en cuenta también que la Guajira ocupa el cuarto lugar entre los departamentos mineros de Colombia”. (Ulloa, A., Quiroga, C. & Gaitán, L., 2020).

Estos argumentos se han consolidado en la base para sustentar y seguir promoviendo la actividad minera del Cerrejón, puesto que a pesar de que se desarrollan otras actividades como la ganadería, la agricultura, el comercio y el turismo, la economía de las áreas aledañas como lo son Barracas, Hatonuevo y Albania dependen en mayor medida de la explotación minera de carbón.

Ante esta contextualización, es pertinente abordar un marco teórico que permita entender la situación económica de la Guajira tomando en cuenta que este departamento se ha enfocado en el ejercicio de la minería del Cerrejón como principal fuente de ingresos; por ello, resulta pertinente basarnos en la *Teoría de las Ventajas Comparativas* propuesta por el economista inglés David Ricardo, la cual se relaciona con políticas de libre mercado y que “está orientada a demostrar que todas las naciones pueden beneficiarse con el comercio incluso cuando tienen menor productividad en todas las ramas de la industria” (Berumen, 2006, p.66).

Esta teoría supone que aun cuando existen países que tienen mayor eficiencia en la producción de un determinado bien o servicio, cada nación o sujeto deberá promover y exportar aquellos bienes o sectores que, a nivel interno y según sus

características, sean más productivos. Dicho de otra manera, según esta teoría cada país debería enfocarse en lo que le resulte más beneficioso y es aquí donde se incorpora la situación dada en el departamento de la Guajira pues, basándonos en dicha premisa, la actividad en torno a la explotación minera sería un indiscutible sobre la base de las amplias potencialidades que para el país representa, aún en detrimento de los factores sociales y ambientales expuestos.

Sin embargo, aunque esta teoría permite entender gran parte de la actividad económica del Cerrejón también es importante realizar un breve análisis de las variables que intervienen dentro de esta como lo son el tipo de economía que caracteriza al Cerrejón, la generación de empleo, la vocación productiva del territorio y las disposiciones políticas tomadas en el país.

En este sentido, se tiene que la actividad realizada por el Cerrejón se corresponde con una *economía de enclave*, la cual consiste en la localización de actividades productivas en países subdesarrollados destinadas a la exportación sin integrarse en el mercado local. Aunque este tipo de economía contiene algunos factores favorables como la atracción de capitales e inversión al país en desarrollo también genera algunas implicaciones tal como señala Baquero (2021) quien afirma que “los insumos manufacturados y la tecnología son principalmente importados de países capitalistas avanzados. Ellos favorecen el desarrollo económico del país de origen de la inversión, pero impide la diversificación productiva y la industrialización del territorio anfitrión”

Dicho argumento parece adquirir validez al confrontarlo con algunos datos reales en materia de empleo en primer lugar, donde se hace evidente como la incidencia del sector minero como fuente de empleo directo es acotado; representando según datos del Mincomercio el décimo lugar departamental en porcentaje de personas ocupadas, con una cifra del 1,3 %. A su vez, el Cerrejón ha impulsado algunos programas como el de *Fabricación Nacional de Partes (2008-2011)* o el *Programa de Desarrollo de Proveedores (2015)*, que si bien buscaban el encadenamiento productivo de la región el resultado arrojado por este último es que “el margen contractual ofrecido a las

empresas locales es reducido, pues sólo representan 11,45 % de los proveedores y obtienen el 3,66 % de las ganancias por prestación de servicios” (Rodríguez, 2020).

En cuanto a las implicaciones socio ambientales que ha traído la actividad minera del Cerrejón, es evidente que llega a verse comprometida la seguridad económica de la población en función de los daños ambientales generados como lo observan Giraldo, E. & Cortes, J., (2021):

La Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) realiza el seguimiento y control ambiental a las operaciones de Cerrejón, producto de los vertimientos derivados de la actividad minera de Cerrejón y otras situaciones como el arrastre de material por escorrentías², como en el caso del arroyo Bruno³ donde se reportó concentraciones de los metales pesados Cadmio y Plomo en 0,019 mg/l y 0,189 mg/l respectivamente, superiores a los valores máximos aceptables establecidos por la Resolución 2115 de 2007 del Ministerio de la Protección Social y del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, de 0,003mg/l de Cd y 0,01 de Pb, lo que podría producir efectos adversos sobre la salud humana de las comunidades que se abastecen de esta agua (pág. 34).

Ante esto, es evidente que la actividad minera del cerrejón se ha convertido en una fuente de contaminación del río que abastece a varias familias y comunidades, esa situación ha contribuido a poner en riesgo la seguridad económica del departamento en la medida que la población no cuenta con los medios para satisfacer sus necesidades básicas y por el contrario se ha puesto en juego la salud de los habitantes de la zona donde opera el complejo minero.

Los efectos sobre el agua producidos por la actividad minera de Cerrejón también se traducen en el acaparamiento, pérdida y modificación de afluentes hídricos subterráneos y superficiales en Albania y los demás municipios donde opera la multinacional; lo que genera entre otros, la alteración de ecosistemas, la

² De acuerdo con la RAE, escorrentía puede ser: “1.f. Agua de lluvia que discurre por la superficie de un terreno. 2.f. Corriente de agua que se vierte al rebasar su depósito o cauce naturales o artificiales.”

³ “El arroyo Bruno está ubicado entre los límites municipales de Albania y Maicao, y nace a 420 metros de altura en la reserva natural de los Montes de Oca” (CINEP,2022)

pérdida de biodiversidad y la disminución de la disponibilidad del recurso hídrico para las comunidades de la región, entre ellas las wayuu. (Giraldo, E. & Cortés, J., 202, Pág. 47)

Esta situación deja entrever la magnitud de las implicaciones que acarrea la actividad del Cerrejón, ya que se ponen en riesgo los afluentes hídricos que son necesarios para la supervivencia de las comunidades que residen en la zona minera a la vez que se debilitan otras de las actividades económicas que realizan los habitantes, como por ejemplo la ganadería y la agricultura.

Como consecuencia de la actividad minera y debido a la creciente pérdida de espacios para desarrollar sus formas económicas tradicionales y la carencia del recurso hídrico, aunque no se tuvo conocimiento de ocurrencia en el periodo de estudio, se sabe que, algunas comunidades wayuu han tenido que desplazarse de sus territorios y otras están en riesgo de hacerlo como consecuencia de la expansión de la mina y los riesgos que genera respecto al acceso al agua y demás medios para su pervivencia física y espiritual. (Giraldo, E. & Cortes, J., 202, Pág. 52)

Con base en lo anterior es evidente que la constante excavación del Cerrejón y la consecuente deforestación ha ocasionado que muchos de los habitantes, campesinos, afrodescendientes e indígenas que residen en la zona y dependen de los recursos naturales de su territorio estén obligados a desplazarse, lo cual más allá de un impacto social ha generado también en un impacto cultural dado que muchas de estas culturas autóctonas han sido fragmentadas en detrimento de sus relaciones de comercio local, libertades de movilidad y la apropiación de los espacios vitales (distintos del espacio geográfico) de acuerdo a sus prácticas espirituales, poniendo así en riesgo, una vez más, la capacidad de estas comunidades para mantener un nivel de vida adecuado.

En este sentido, se encontró que las comunidades residentes en la zona afectada han optado por usar algunos mecanismos de participación ciudadana como la tutela para manifestar su inconformidad frente a la actividad del Cerrejón, así:

En la sentencia T-614-19 la Corte Constitucional revisa el fallo de una tutela interpuesta en 2017 en la que varios integrantes de las comunidades indígenas del Resguardo Indígena Provincial presentaron contra Cerrejón, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, el Ministerio de Salud y Protección Social, la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), la Agencia Nacional de Minería y la Corporación Autónoma Regional de La Guajira (Corpoguajira) por afectaciones graves a la salud y al medio ambiente debido a la extracción de carbón, la entrega de licencias sin seguimiento y sin lineamientos estrictos y la falta de apoyo y de consulta a las comunidades. (Open Democracy,2021, párr. 16)

Es claro que la extracción minera y la falta de acompañamiento estatal en cuanto a las exigencias de las comunidades residentes en la zona han obligado a acudir a herramientas legales con el fin de encontrar una solución a la situación que allí se vive. Los intereses de estas comunidades se encuentran encaminados principalmente a la preservación de los ecosistemas y con ello de sus culturas, además de exigir y cuestionar las afectaciones a la salud de tal manera que la minería es percibida por los habitantes como una actividad que quebranta los derechos y la seguridad económica, especialmente de los municipios más afectados.

Sumado a lo anterior, no hay que desconocer que la negligencia por parte de los gobernantes locales ha conformado la piedra angular que delimita las condiciones de precariedad en cuanto a la cobertura y acceso a los servicios básicos que desde hace mucho sufre este territorio, en donde los delitos contables y casos de corrupción se hacen en extremo evidentes por medio de los escándalos y denuncias presentadas, lo cual “ha incentivado la mirada de los entes reguladores para los diferentes sectores de sanidad básica como educación, salud civil y por supuesto los controles contables por el pésimo manejo de la distribución de recursos económicos para la población” (Álvarez, et al., 2018, p.70).

Según informes de la Cámara de Comercio de la Guajira en 2017, “los municipios de Albania, Barrancas, Dibulla, Hatonuevo, Maicao, Manaure, Riohacha y

Uribe que contienen cerca del 85% de la población indígena, reciben regalías mediante asignaciones directas dado que el territorio se encuentra en el epicentro de la explotación y exportación del mineral” (p.59).

No obstante, la falta de correspondencia en la realidad permite dilucidar que el problema de fondo no es la disponibilidad de recursos sino su mala administración, ya que dichas regalías como ingreso mayoritario no son bien invertidas en un contexto de institucionalidad marcada por la fuerte presencia de la corrupción y la falta de una correcta planeación para la eficiencia.

Con base en lo anterior resulta conveniente presentar las cifras en materia de pobreza soportadas por el informe de la Cámara de Comercio de la Guajira (2019) dentro del cual se evidencia que para el año 2018:

(...) el departamento de La Guajira presenta un 53,01% de personas con necesidades básicas insatisfechas (NBI). De ese porcentaje, el 30,22% se encuentra en condiciones de miseria, 32,23% viven en condiciones de hacinamiento, 29,24% carecen de una vivienda digna que garantice un estándar mínimo de habitabilidad, 15,23% no tienen un acceso a servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado, 17,88% no cuentan con la capacidad económica de alcanzar niveles mínimos de consumo. (p.19)

El hecho de que la mitad de la población tenga las necesidades básicas insatisfechas refleja la incapacidad del Estado para proteger y garantizar las necesidades básicas de la población, especialmente en cuanto al acceso a una vivienda digna, servicios básicos y sanidad, razón por la que la actividad minera del Cerrejón ha sido objeto de cuestionamientos.

Implicaciones a nivel internacional.

Al hablar de que la actividad minera del Cerrejón es ejecutada principalmente por capitales de origen extranjero y que, a su vez, el destino del producto de la explotación del mineral termina siendo la exportación, hace que además de lo

anteriormente expuesto nos encontremos con unas implicaciones en lo tocante al ámbito internacional.

Al hacer énfasis en aquellos países que se identifican como los principales clientes de la multinacional, en materia de recepción del mineral por toneladas se tiene que “Turquía: recibió 4 152 219 toneladas (38,93 %); Chile: 1 801 268 toneladas (16,89 %) y Países Bajos: 985 380 toneladas (9,24 %)” (Rodríguez, 2020. Párr. 14)

De esta manera, al analizar el contexto sociopolítico de los principales socios europeos (Turquía y Holanda), es posible vislumbrar que dichas naciones ya se encuentran encaminadas en procesos de *descarbonización* en pos de migrar hacia energías más limpias y sustentables en el largo plazo, en concordancia con objetivos de desarrollo sostenible. Por su parte, el Ministerio de Energía de Chile (2021) anunció frente a los medios de comunicación nacionales un histórico cierre de sus centrales cuyo funcionamiento se da en base al carbón, proyectada de manera total para el año 2040.

Ante este panorama, es coherente pronosticar una pérdida progresiva tanto de los ingresos del Cerrejón como de sus capacidades productivas en función de la demanda, lo cual a nivel nacional se traduce en una disminución bastante significativa por concepto de regalías que el Departamento dejará de percibir, así como la pérdida de una parte importante de los empleos tanto directos como los indirectos representados por los proveedores de la región.

Dichas implicaciones hacen pertinente que, a la par de la disminución progresiva de la actividad minera, se empiecen a evaluar nuevas alternativas cuya orientación garantice la seguridad económica de la Guajira, virando hacia modelos productivos mayormente sostenibles en relación con el medio ambiente, el entorno socio cultural y que tome en cuenta las necesidades y prácticas de las poblaciones autóctonas, así como las características que dicho territorio favorece de forma que se pueda dar una integración completa de éstas a una economía productiva.

De esta manera, según señala Rodríguez (2020), “dentro de los proyectos más atractivos se encuentran la energía solar y la energía eólica, mercado con amplio potencial en La Guajira debido a su ubicación geográfica (zona desértica que recibe los vientos alisios)” (párr. 49), actividad que concuerda con la transición energética a la que se encaminan en mayor o menor medida las naciones a largo plazo y que, podría complementarse con una estrategia de potenciación de la vocación históricamente agropecuaria de la región, reivindicando de esta manera la deuda económica y social en la que se encuentra el estado colombiano respecto de la sociedad Guajira.

Conclusiones

A partir de las cifras y argumentos expuestos previamente, es posible relacionar la herramienta teórica que se describió al inicio del ensayo con la situación que vivió el Departamento de la Guajira referente a la actividad minera del Cerrejón basados en el período comprendido entre 2016 y 2018; pues si bien la actividad minera del Cerrejón representa una de las fuentes de mayores ingresos para el Departamento, está claro que se requiere un redireccionamiento en el enfoque económico que este posee debido a los efectos negativos que ha generado y de acuerdo a las cifras expuestas a lo largo de la investigación. Tal como lo afirma Baquero (2021):

La economía de enclave no ha beneficiado a La Guajira, este modelo económico, aunque ha mejorado la balanza comercial del país, genera también una dependencia de mercados extranjeros y a largo plazo va a ser perjudicial para la viabilidad económica de Colombia. (párr. 5)

De acuerdo a esto y con relación al objetivo de la investigación es claro que la dependencia de la actividad minera en el Departamento de la Guajira ha puesto en juego la seguridad económica de los habitantes, es por esto que siguiendo los argumentos de Daza, G. & Rodríguez, P (2020), aunque se dependa económicamente de la extracción de materias primas es necesario diversificar las actividades económicas en el departamento, el cual “debería empezar a desarrollar iniciativas vinculadas con el sector industrial y de servicios ya que la dependencia de la actividad minera y la disminución del carbón como mineral de exportación son un obstáculo para

el avance socioeconómico”, como también deja en evidencia el efecto negativo que a futuro se vislumbra para esta actividad de parte de las iniciativas de descarbonización.

Ahora bien, sumado a una modificación en la estructura del modelo económico del Departamento de la Guajira, es fundamental prestar atención a las instituciones encargadas de administrar los recursos ya que esta sigue siendo otra de las problemáticas que alberga el departamento y el país.

Notoriamente la modificación de la economía debe ir acompañada por una buena administración que permita la financiación de proyectos encaminados a mejorar las condiciones de vida de la sociedad, pues los rezagos y brechas sociales que hay en el Departamento se encuentran directamente relacionadas con la falta de maduración de las instituciones, situación que según la Cámara de Comercio (2017) “ha impactado negativamente procesos como el desempeño fiscal, la inversión pública, seguridad alimentaria, competitividad regional, la innovación, la eficacia, eficiencia y transparencia de la ejecución pública de los recursos, entre ellos, los del Sistema General de Regalías”.

Con base en lo anterior es necesario que exista mayor articulación entre la administración pública y los sectores económicos más provechosos para la región como lo es el turismo, es por esto que se requiere mayor coordinación en cuanto a las inversiones para el fortalecimiento de los destinos turísticos, el fortalecimiento de cadenas productivas, mayor acceso a programas de formación, articulación con las políticas públicas formulación y ejecución e implementación de proyectos y mayor facilidad para obtener financiamiento empresarial. (Cámara de Comercio, 2017)

De esta manera el desarrollo de otras actividades económicas como el turismo o el avivamiento de las condiciones para retomar la vocación agropecuaria que identifica a las comunidades puede convertirse en una oportunidad para generar mayores oportunidades de empleo, con un redireccionamiento del sector minero a dichos sectores además de impulsar nuevas dinámicas en torno al cuidado medio ambiental, cultural y social, lo cual contribuiría a alcanzar la seguridad económica dentro del departamento.

Así, finalmente también resulta pertinente destacar que, tomando como punto de referencia las fluctuaciones desencadenadas por la actividad minera respecto a las exportaciones y los planes de cese de la energía a base de carbón por parte de los principales países demandantes para el Cerrejón como Turquía, Holanda y Chile, un cambio en la orientación del sector económico puede contribuir a forjar mayor estabilidad en la economía del departamento, sin dejarla sujeta a algunas problemáticas convencionales como son las fluctuaciones del precio internacional del carbón, la reducción de las cantidades producidas en los últimos años o los cambios realizados en las regulaciones de la industria extractiva, dando paso a una transición energética mayormente sustentable en base a la energía solar y eólica que el territorio favorece, a la par que se integra a los trabajadores en proyectos de labor con un nuevo significado.

Bibliografía

- Álvarez, et al. (2018). Riqueza de La Guajira: declinada ante la corrupción y el delito contable. *Liderazgo Estratégico*. Vol. 8, Núm. 1. Universidad Simón Bolívar. 68-77. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/liderazgo>
- Berumen, S. (2006). *Introducción a la economía internacional* (1). ESIC Editorial. https://catalogo.unimilitar.edu.co/cgi-bin/koha/opacdetail.pl?biblionumber=37446&shelfbrowse_itemnumber=185788
- Baquero, H. B. (2021, 13 mayo). La Guajira y su economía de enclave. EL HERALDO. <https://www.elheraldo.co/columnas-de-opinion/hernan-baquero-bracho/la-guajira-y-su-economia-de-enclave-816861>
- Cámara de Comercio de La Guajira, (2017). Informe socioeconómico de La Guajira. Estudio sobre el desempeño económico territorial 2017. <http://www.camaraguajira.org/publicaciones/informes/estudio-economico-de-la-guajira-2017.pdf>
- Cámara de Comercio de La Guajira, (2019). Informe socioeconómico de La Guajira 2017-2019. Desempeño económico de la Guajira frente a los objetivos de la agenda 2030. <http://www.camaraguajira.org/publicaciones/informes/informe-socio-economico-la-guajira-2019.pdf>
- CINEP. (2022). ¿Qué está pasando con el Bruno? <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/tag/Arroyo%20Bruno.html#:~:text=El%20arroyo%20Bruno%20est%C3%A1%20ubicado,de%20los%20Montes%20de%20Oca.>
- Comité internacional de la Cruz Roja. (2015). ¿Qué es la seguridad económica? <https://www.icrc.org/es/document/que-es-la-seguridad-economica#:~:text=El%20CICR%20define%20la%20seguridad,manera%20sostenible%20y%20con%20dignidad.>
- Daza, G. & Rodríguez, P (2020). Futuro económico del departamento de la Guajira: una perspectiva sectorial. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/8094/Futuro%20econ%C3%B3mico%20del%20departamento%20de%20la%20Guajira.pdf?sequence=1>
- Giraldo, E. & Cortés, J. (2021). Efectos más importantes de la actividad minera de Cerrejón sobre el Anaa akuai'pa de las comunidades wayuu de Albania La Guajira 2014 - 2019. https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones/252
- Girón, J. & Castro, D. (2016). La responsabilidad del estado frente al impacto ambiental ocasionado por la empresa el Cerrejón: explotación minera rio ranchería (Guajira – Colombia). Universidad La Gran Colombia, [Tesis de

- Especialización]. https://repository.ugc.edu.co/bitstream/handle/11396/3837/Responsabilidad_impacto_ambiental_Cerrej%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martínez, A. (2019) Contribución del carbón a la economía de La Guajira. Fedesarrollo. https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3899/Reportorio_2019_Mart%C3%ADnez_Summary.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Ministerio de Energía anuncia histórico cierre adelantado de centrales a carbón | Ministerio de Energía. (2020). Ministerio de Energía Chile. <https://energia.gob.cl/noticias/los-lagos/ministerio-de-energia-anuncia-historico-cierre-adelantado-de-centrales-carbon>
- Open Democracy. (2021). La gigantesca mina de carbón de Cerrejón, denunciada por atentar contra derechos humanos y ambientales. *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/es/gigantesca-mina-de-carb%C3%B3n-colombiana-denunciada-por-atentar-contra-derechos-humanos-y-ambientales/>
- RAE. Definición de Escorrentía. <https://dle.rae.es/escorrent%C3%ADa>
- Rodríguez, D. (2020). El sector carbonífero en La Guajira: Impactos de la política de descarbonización de sus socios comerciales. *Crudo Transparente*. <https://crudotransparente.com/2020/10/23/el-sector-carbonifero-en-la-guajira-impactos-de-la-politica-de-descarbonizacion-de-sus-socios-comerciales/>
- Ulloa, A., Quiroga, C. & Gaitán, L. (2020). Minería en la Guajira: la realidad sobre sus aportes económicos. https://www.humanas.unal.edu.co/culturayambiente/application/files/5415/9837/7461/Folleto_Mineria_en_La_Guajira_1.pdf.

